

Reseñas

Gregory Zambrano. *El horizonte de las palabras: la literatura hispanoamericana en perspectiva japonesa* (Conversaciones con académicos y traductores). Tokio, Japón, Instituto Cervantes, 2009, 68 pp.

Roselín Barrios



El libro *El horizonte de las palabras: la literatura hispanoamericana en perspectiva japonesa* recoge una serie de entrevistas realizadas por el investigador Gregory Zambrano, de la Universidad de Los Andes, durante su estadía en Japón en los años 2008-2009. Los entrevistados son Tadashi Tsuzumi, Fumiaki Noya, Yoko Imai, Akira Sugiyama, Noriaki Takabayshi Iwasaki, Ayako Saitou, Takaatsu Yanagihara, Kenji Matsumoto, Makoto Onishi y Ryukichi Terao, académicos especialistas en estudios hispánicos, traductores y, sobre todo, estudiosos apasionados de la cultura hispanoamericana. Allí se recogen las conversaciones con dichos académicos que viven en distintas regiones de Japón, y comparten el anhelo y la búsqueda incansable por comprender lo latinoamericano. En cada una de estas entrevistas se manifiestan sus experiencias, sus inquietudes y su interés por nuestra literatura, por sus escritores y las obras más significativas.

En ese recuento de experiencias se observa cómo los académicos japoneses se han ido acercando a Hispanoamérica desde diversos puntos de vista: desde lo histórico y político hasta lo social y

cultural, ya que por medio de las obras hispanoamericanas van descubriendo un nuevo mundo y se acercan a una cultura que responde a hechos políticos y sociales muy distintos a los de su país de origen. Casi todos los entrevistados expresan cómo este acercamiento ha significado para ellos un reto que los ha llevado a una investigación profunda. Así lo manifiesta Tadashi Tsuzumi con respecto a la traducción: “Para mí es el ensanchamiento de la experiencia, el descubrimiento de un nuevo mundo desconocido; leer y traducir obras extranjeras abre para mí un horizonte intelectual, y más que literario sentimental” (p. 6).

De esta manera explican las dificultades y los hallazgos afrontados en el recorrido en su formación, a la vez que revelan sus amplios conocimientos del quehacer intelectual de nuestras tierras hispanoamericanas. Con respecto a esto nos señala Fumiaki Noya: “Todo puede percibirse de manera sensual, casi táctil o visualmente, eso se percibe en la vida cotidiana y también en los textos literarios” (p. 15). Igualmente se pone de manifiesto el trabajo riguroso y apasionado que desarrollan y por el qué, debido a razones personales o simplemente por azar, han decidido dedicarse al estudio de la literatura hispanoamericana, una literatura que resulta tan exótica y distante como la literatura japonesa para nosotros; así continua Fumiaki Noya: “una vez que se llega a autores hispanoamericanos la sensación es mucho más intensa, más amplia y dinámica; llega a unos niveles que no podemos experimentar en Japón” (p. 15). Asimismo se enuncia la opinión que estos estudiosos tienen acerca de Hispanoamérica en distintos aspectos, por ejemplo: “la historia de América Latina es muy estimulante”, señala Kenji Matsumoto (p. 47) o “América Latina es una mina inagotable”, afirma Ryukichi Terao (p. 62).

Por otro lado esta obra, además de ilustrar el panorama de los estudios hispanoamericanos en Japón, también nos revela cómo ha sido la recepción de la literatura entre el público lector de ese país, puesto que ellos son quienes establecen el contacto entre culturas: “estas conversaciones revelan la disposición y el ánimo tendientes a fortalecer el estudio de la lengua castellana y a impulsar en las jóvenes generaciones de japoneses el rico legado de la cultura hispánica”, destaca Gregory Zambrano en la presentación de su libro (p. 2). La labor de los académicos y traductores nos presenta a los autores más conocidos, en su mayoría los pertenecientes al llamado “boom” de la literatura hispanoamericana cuya lista la encabeza Gabriel García Márquez; igualmente la dinámica editorial, el proceso mismo de selección y traducción, la circulación de las obras y su recepción. Todo esto permite comprender cómo los académicos japoneses, desde hace muchos años, han venido trabajando para abrirle camino a la literatura hispanoamericana.

Pero sobre todos estos aspectos expuestos en la obra, se debe destacar el afán de cada uno de esos académicos por establecer contacto con diversas culturas. Como lo comenta Tadashi Tzusumi: “para que subsista la humanidad es necesario que se abra un camino de ayuda y entendimiento para todas las culturas” (p. 8), lo cual nos expone la importancia de estos trabajos que van construyendo espacios para el diálogo y nos aproximan más al infinito *horizonte de las palabras*. Es, pues, este libro un gran aporte al acercamiento de los países que, como plantea el profesor Gregory Zambrano en el prólogo, “comparten muchos de los valores espirituales que conllevan las distintas muestras de la cultura en un sentido más amplio”.

